

POESÍAS

POPULARES

DE

NICASIO GARCIA

Tomo I.—2ª edic.

BIBLIOGRAFIA

DE CHILE

SANTIAGO

IMPRESO POR PEDRO G. RAMIREZ

4. Calle de Echáurren. 4

1884

Esta publicaci
piedad de su au
perseguirá ante
que la reimprimi
do o en parte.

INTRODUCCION

Suplico, lector amado,
Bes la vista, te invito,
trato que tengas de ocio
as en este librito
que os esplica García,
e carece de principios.
n este tomo hallarás
ciendo algun verso místico,
omo de literatura
n el modelo octosílabo;
Astronomía tambien,
Ilustrada como digo;
Al que con cuidado lea
El volúmen que publico,
omo encargo a mis concólegas,
al poeta Pequen i a Lillo,
ncluso el señor Guajardo,
os tres me son fidedignos;

Aquí les pondré a la letra
Que todo mi empeño ha sido
Anunciar lo de la guerra
Desde que se dió principio:
El objeto fué Bolivia,
El avaro mas indigno,
Que a Chile buscó camorra
Para gozar aquel sitio,
Desde el grado veintitres;
Pero se vió en tal conflicto,
Si no se fuga de Tacna,
Ninguno estuviese vivo,
Porque el intrépido roto
Es valiente i atrevido,
Tiene el coraje del leon
Al frente del enemigo;
Jamás vuelve paso atras
Aunque esté viendo el peligro;
De este modo vencedores
En todas partes han sido;
Serán siempre victoriosos
Si lo permite el Altísimo,
I la Vírjen soberana
Hará que triunfen sus hijos,

Como sucedió en Maipú
I en Chacabuco lo mismo;
Volviendo despues, estrechen
la mano con sus amigos.

Analizando lo que hablo,
de lo que ya arriba he dicho,
quí hallarán parabienes,
cosas de asunto distinto,
el picaflor i el canario,
que son esos pajarillos
los que en la jaula padecen
cantando pero cautivos;
El cardenal i el jilguero
Sin libertad son lo mismo;
Versos para el esquinazo
tambien verás en mi libro,
otras mas composiciones
Que les serán mui preciso.
Despues, al segundo tomo,
Les daré igual permiso,
uplicándoles a todos
en jeneral compromiso,
tengan la bondad de ver
El cuadro de mis sentidos,

Que con magnífico amor
Presento a mis compatriotas.

Discúlpennme mis errores,
I seré su agradecido.

Paralizaré la pluma

Dando a los versos principio.



EL PICAFLOR

En el árbol del amor
Paró un picaflor a ver;
Apenas picó una flor,
No quiso permanecer.

Un pajarillo volaba
I aleaba con lijereza;
Llegó a un jardín de sorpresa:
Parece que algo buscaba.
Por los rosales miraba,
Como el que siente un dolor;
De ahí, cen vuelo mayor,
Notó que eran sentimientos.
Se detuvo unos momentos
En el árbol del amor.

Lo que no mas tomó aliento,
Partió para las montañas;
Recorrió prados, cabañas,
I su vuelo fué violento.
Al leer en el pensamiento,
Dije para mi entender:

El que ha llegado a perder
Su amante, busca, por cierto,
Por si estaba en algun huerto,
Paró un picaflor a ver.

La ave volvió a detenerse
En aquel jardin ameno;
Por lo fragante el terreno,
Intentaba el esconderse:
Quiso en su piel envolverse;
En el alba halló mejor
Madrugar, i al esplendor
Del cuidador soberano,
Por temor al hortelano,
Apenas picó una flor.

Miró a un pensil mas distante,
En un lejano confín;
Sin temerle a aquel rapin
Que suele ser asaltante,
Llegó, no viendo a su amante,
Un dia al amanecer;
La buscó con el poder
Que tan puntual desempeña.

Como no hallase a su dueña,
No quiso permanecer.

Al fin, en todo arbolillo,
Luego que el gancho abotona,
Sobre volando corona
Tan galante pajarillo.
Al mas alto montecillo
Le arrebató su dulzura;
De tornasol se figura
Sus plumas por ser tan finas;
Salta en agudas espigas
En busca de una hermosura.



EL HOMBRE

DESPUES QUE SE CASA

Aquel pajarillo amante
Que llaman cazar-cazar,
Le pesa al que casa bien;
¡Qué será el que casa mal!

Un canario que tan suave
Canta en los montes de aroma,

I cuando la aurora asoma
De placer en sí no cabe.
Como libre, aquella ave
Se mira mas que brillante;
Gorjea como triunfante
Al verse libre i soltero;
Huye de ser prisionero
Aquel pajarillo amante.

Sobre el prado, que es su encanto,
A su libertad celebra;
De verse solo se alegra
I mas léjos mira el llanto.
Su pasion le causa espanto;
Todo su ánimo es volar.
Dice: se ha de cautivar
Quien no ha pasado por ello;
He acordado de aquello
Que llaman cazar-cazar.

Un cardenal, que tan sério
Canta para el que le imprima,
Dice que a su dueña estima,
I es el mayor cautiverio.

Sobre esfe mismo misterio
Le oyen trinar i le ven;
La cantina del desden,
Todos libres se desean.
Por importantes que sean,
Le pesa al que casa bien.

De reino en reino, lijero,
Vuela con mas evidencia.
Ven ahí el árbol de ciencia
I al jardin de tanto esmero.
Le habla el canario al jilguero
I el fénix al cardenal;
En paraiso terrenal,
Adan, que tambien casó,
Cen ser así le pesó...
¡Qué será el que casa mal!

Al fin, canario i jilguero,
Cardenal, aroma i monte,
De occidente al horizonte
Buscan aquel paradero.
Yo de modo considero
Del ave su sufrimiento.

El hombre de más talento
Opina con esta frase:
Aunque case como case,
Siempre se halla descontento.



PARABIENES

Viva Dios! viva la Virgen.
Astros, cielos i elementos!
Vivan los que recibieron
El sétimo sacramento!

Viva la luz del increado!
Vivan novios i padrinos,
I los ángeles divinos
Que tiene Dios a su lado!
El matrimonio sagrado
Como las reglas lo exigen.
Vivan los que se dirijen
A darnos tan raro ejemplo!
I en su magnífico templo,
Viva Dios! viva la Virgen!

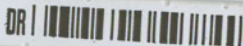
Vivan virtudes i dones
De la esposa i del esposo!
Viva el santo religioso
Que os puso las bendiciones!
Vivan, en sus estensiones,
Fuego, tierra, mar i viento!
Los sonoros instrumentos
Su desposorio celebren;
Ellos harán que se alegren
Astros cielos i elementos.

Vivan los acompañados
En tan feliz reunion!
I con dulce paz i union
Vivan suegros i cuñados!
Con los testigos honrados
Que la verdá esclarecieron,
Luego que en la iglesia vieron
De la luz el claro brillo!
Las santas arras i anillo
Vivan los que recibieron!

Vivan hermanos, parientes,
Con placer i regocijo,

El cura que los bendijo
I los que se hallen presentes!
En términos eminentes
Gocen de paz el aumento,
Con mas singular contento,
El auditorio entendido,
I los dos que han recibido
El sétimo sacramento!

Vivan con suma eficacia
Los que se han matrimoniado,
I Jesus sacramentado
Los mantenga en santa gracia.
Líbrelos de la desgracia
Dios, i la Vírjen María
Sea su segura guia
I les dé su bendicion;
I a todos pido perdon;
Dando esta por despedida.



PARABIENES

Viva el Santo Sacramento,
Jesus, María i José,
La gracia, la honra i la fé.
Fuego, tierra, mar i viento.

Viva el Pontífice en Roma
I la Iglesia Catedral,
La silla pontifical
I el sol que en cielo asoma.
Viva el incienso que toma
El Vicario con contento;
Con aromático aliento
Los desposados bendijo
Con la palabra que dijo:
Viva el Santo Sacramento!

Viva la luz que ilumina
Al poner la bendicion
I la profunda leccion
Que el sacerdote termina!
Columna que se orijina
Desde Adan primero fué;

Recibió por mando que
De vivir como inocentes
Con los auxilios presentes
Jesus, María i José.

Vivan del jardín las flores
Brindando toda fragancia
De dulzura i de sustancia
I de infinitos colores!
Monarcas, emperadores
Abrazaron, bien se lé,
El misterio que se ve
Ensalzando las creaturas,
Viva Dios en las alturas,
La gracia, la honra i la fé!

Vivan las aves gorjeando
Con su galanteado pico!
Vuelan, abren su abanico,
I a los aires van cruzando.
Vivan los que hai alegrando
Con el sonoro instrumento!
Viva el dichoso aposento
Con plena tranquilidad,

Aliados en unidad
Fuego, tierra, mar i viento!

Al fin, novios i padrinos,
Parientes acompañados,
Los cuales matrimoniados
Con orden a sus destinos;
Padres, deudos i vecinos
Deseo alegres estén,
Siendo la hora en que se ven
Señalando la victoria,
Venga un ángel de la gloria
A darles el parabien.



LOS CUATRO DESTINOS MIOS

A lo arriero, cargo lazo;
A lo minero, barreno;
A lo chacarero, surco;
A lo marinero, remo.

En los tiempos de rodeo
Soy de aquellos sin coteja:
Ensillo una manca vieja,
Flaca que no importa un bleo;

Sobre a caballo toreo
Porque soi completo huaso;
Para tomar vaso a vaso
Soi el tirado con onda;
En mi montura redonda,
A lo arriero, cargo lazo.

Voi el verano a las minas,
Es por tener que contar,
Pero acastumbro el llevar
Dos docenas de gallinas.
Trajino bien las cocinas
I así mis maletas lleno.
Para dormir soi el bueno,
De empuje i tambien sufrido,
Así es que sobre dormido
A lo minero barreno.

He sido en la agricultura
Labrador mui ponderado,
En las partes que he sembrado
Cosecho.... pero basura.
Por tener semilla pura
Me llaman el alicurco,

No me da palmada el turco
Ni otro cualquiera extranjero,
Porque yo con todo apero
A lo chacarero surco.

En la mar he padecido?
Nó como otros ceniceros;
He llevado pasajeros
A vapores i al navío.
Se admiran al ver mi brio,
Conocen que no le temo
Al muelle de tanto extremo
De jente como se agrupa,
En lancha, bote o chalupa
A lo marinero remo.

Señores, soi un valiente;
Tengo fuerzas de un gigante;
No se me para delante
El hombre mas resistente.
Si quieren que algo les cuente;
Llegando acá de Petorca
Bailé por cierto una polka
I con la china peleé,

Pregunten cómo le fué:
Si no me la quitan, me horca.

EL CANTOR DE GUITARRON

Cuando un hombre está tocando,
Luego dicen los de afuera:
Quién con un hacha te viera
En un monte grueso hachando.

Muchos salen a pasear
Llevados de la afición,
I al oír un guitarron
Entran luego a oír cantar.
En el modo de afinar
Por cierto se están fijando,
De los que están observando
Le celebran sus trinos,
Alegra mucho el oído
Cuando un hombre está tocando.

Si ven en los postureos
Cambiar alguna postura

I la buena encordadura
Resuenan sus mismos dedos,
Con infalibles descos,
La concurrencia pondera
Que a la media cuadra entera
Se le oye su dulce son.
Dónde serás tan buen peon!
Luego dicen los de afuera.

Aquel sonoro instrumento
Del que canta es una guía,
Mas si entiende la poesía
Es parte de algun contento.
Las cuerdas con el acento
Se halla esta órden primera,
En los diablitos espera
Una respuesta agradable.
Allí no falta quien hable:
Quién con un hacha te viera!

Los alambres i entorchados
En las clavijas rematan,
I en la pontezuela se atan
Cada cual por separado.

A menudo estos cuidados
Tiene aquel que está cantando.
Los que ya se van caldeando
Dicen: te viera en la hora
Con una hacha cortadora
En un monte grueso hachando.

Al fin, todo instrumentario,
Aunque lo haga a veces bien,
Siempre le ponen desden
I lo exajeran diario.
De por fuerza involuntario
Habrá que estar conjeniendo.
Aquellos que están gastando
Varios a cantar se allegan.
Odiando, si no le pegan,
Le pasa como raspando.

ESQUINAZO

Despierta, reina de amores,
Que me abras la puerta quiero,
Que te viene a visitar
Un amante pasajero.

La ave parlerilla canta
Para que dejes el sueño,
Reposo tan halagüeño
Que te impide ver la planta.
Observa que la garganta
De los pájaros cantores,
Calandrias i ruiñesores,
Todos con suave armonía,
A oírles su melodía
Despierta reina de amores.

Ya los canarios empiezan
El verso de la mañana,
I en aljófares la Diana
Los rayos al sol le besan.
Por el éter atraviesan,
Nubes a paso ligero

¡ Yo a lo que me refiero
Con la mayor alegría,
A mí i a mi compañía
Que me abras la puerta quiero.

Ya los aires con contento
Silban sobre las encinas,
Se estremecen las colinas
Con las ráfagas del viento.
Ya se ve en el firmamento
La luz del astro eclipsar
La aurora empieza a asomar
Por el blanquecino Oriente.
No desprecies tal presente
Que te viene a visitar.

Ya los orbes celestiales
Con el sol pierden el brillo,
I el terrestre montecillo
Deja ver sus vegetales.
Ya entonan los cardenales,
I en el aprisco el cordero,
Sale olfateando el sendero.
Nada tiene de quebranto

I aquí os saluda en el canto
Un amante pasajero.

Al fin, se oyen los rumores
De las aves que madrugan
Con el rocío se enjugan
Cornejas abrumadores.
Lagos, rios roncadores
Reunidos en convoi,
Conociendo que yo soi,
Vén presto con pecho sano,
Para que tomes mi mano,
Que en tus umbrales estoi.



EL AVE MENSAJERA

Pajarillo portador,
¿Dónde está la vida mia?
Dile que todos los dias
Dlorando no mas estoi.

Lo primero que dirás
Que carezco de su vista

I que venga a mi conquista
Lo mas pronto si es capaz.
La contesta esperarás,
Para calmar mi dolor,
Porque acá mi fino amor
No puede vivir sin ella;
Acompaña a mi querella,
Pajarillo portador.

Lo segundo es anunciarle
Que el tiempo que no le veo
No gozo el menor recreo
Sin a mi pecho estrecharle.
Haced gracia en anunciarle
Que espero su compañía,
I ablande su tiranía
I me mande algun consuelo:
Anda con tu raudo vuelo
Donde está la vida mia.

Por tercera vez te opones:
Si ella no quiere venir,
Sin duda me hará morir
Si no atiende mis razones

Nótale las ocasiones
De mi amor i simpatías,
Puesto que las cartas mías
No le hayan causado asombro;
Si pregunta si la nombro,
Dile que todos los días.

A mi amada le repito
Me anuncie si se halla buena
Para mitigar mi pena
De no verla es mi delito;
Que contemple en el escrito
Que el que se firma yo soi,
I el objeto que no voi
A tu presencia, señora,
Es motivo que a toda hora
Llorando no mas estoi.

Al fin, ya que sois lijero,
Ave, veloz i violento,
No te tardes un momento
En volver, mi mensajero.
Afírmale que la quiero,
I si algo te contrarresta,

Que disculpe si es molesta;
Observa si está enfadada,
I si la hallas demudada,
Ven presto con la respuesta.



EL RELOJ DEL AMOR

Qué largas las horas son
En el reloj de tu afan!
Qué poco a poco le dan
Alivio a mi corazon!

Empieza desde la una
Mi martirio hasta las dos;
Me avisa el tiempo veloz
Que no hai esperanza alguna.
Por merecer tal fortuna,
Me rodea una pension.
Esta confusa ocasion
Dobla mi pena incesante.
Digo al no ver a mi amante:
Qué largas las horas son!

Dan las tres, i a mi bien mio
No le puedo divisar,
I me es forzoso esperar
Las cuatro en mi desvarío.
Comunico a mi albedrío
I mis ojos donde están,
El sitio en que me verán,
Como lo hacen los constantes.
Hallo largos los instantes
En el reloj de tu afán.

Dan las cinco i mi esperanza,
I a las seis por mis amores,
Parece que oigo rumores;
Es con la misma confianza.
A las siete sin bonanza
Me dispongo en otro plan,
Mirando aquellos que van
Donde su amor sin recelo,
Al menos algun consuelo
Que poco a poco le dan.

Oigo que tocan las nueve,
I las diez con mas reposo;

Triste, confuso i penoso,
Me dan las once mas breve.
Este martirio me debe
Confundirme la atencion.
Qué motivo o qué razon
Intentas para burlarme,
Que dilatas tanto en darme
Alivio a mi corazon?

Al fin, a la una espero
Que llegues hasta las dos;
A las tres verme con vos
Hasta las cuatro prefiero;
A las cinco considero,
Seis i siete esperaré;
Las ocho i nueve estaré
Las diez, las once en vaivenes,
I si a las once no vienes,
Triste me contemplaré.

ASTRONOMIA

Fija estrella del Oriente,
Tú eres la que competis:
A toda hora le quitais
Calor i ardor al zenit.

En los astros aparece
Tu hermosura en los planetas,
Entre celestes compuestas
Que por secundarios crece.
Sus primarios pertenece
Orbitas anualesmente;
Sus lunas jiran ardientes
De Mercurio al rededor;
Eres en el resplandor
Fija estrella del Oriente.

Venus inmediato jiran
Al sol siempre mas cercano;
Estos, por darte la mano,
Corren violentos i miran.
Como Marte i Vesta admiran,
Ser con ellos prometis,

En tiempo que dividis
Los espacios de tu cuna.
En las menguantes de luna,
Tú eres la que competis.

Juno i Ceres que porfiando
Son en tu hermosura bella,
Al tener el don de estrella
Van al círculo rodeando.
Tu movimiento entregando
Con la violencia que vais,
Cuando tus rayos marcais,
Serenos el día mejora,
I el pardo brillo a la aurora
A toda hora le quitais.

Palas, Júpiter dan vuelta,
Hersehell al Equinioso,
Al anillo luminoso
El cual Saturno no suelta.
La onda circunda resuelta
Al objeto que medis;
Por tu aumento conocis
Porfiar con el telescopio,

Porque le quitais de propio
Calor i ardor al zenit.

Al fin, a tu complacencia
Se rinden los astros todos,
Jiran diferentes modos
Desde tan alta eminencia.
En esta circunferencia,
El Lucero, Sol i Luna,
De tan brillante coluna
Las estrellas aparecen.
Todas a tí se parecen;
Pero como tú, ninguna.



LOS NOMBRES DE LAS ESTRELLAS

Este número de estrellas
Fijan su constelacion,
Delfin, mosca i serpentario,
Fénix, lince i camaleon.

Desde la Osa Menor
El hemisferio confusa,

La cabeza de Medusa
Hasta el triángulo mayor;
Los canes de tal candor
Son de distintas querellas;
Sefeo jira en las huellas
A la luz de Berenice.
El autor propio nos dice
Este número de estrellas.

De la corona boreal
Al monte de Menelao,
El leopardo es circulado
De la roja aurora austral,
La lira septentrional,
El escudo i el dragon,
La flecha i el ganso son
El indio i el microscopio,
Cada cual en viaje propio
Fijan su constelacion.

Gran primor al potro dan
El lagarto i el Pegaso;
Hasta llegar al ocaso
Vuelven, vienen i se van.

Con el Meridiano están
En el espacio ordinario;
Casiopea combinario
Es el horno i la ballena;
Componen una cadena
Delfin, mosca i serpentario.

Por Andrómeda se ve
El taller del escultor;
Alumbra al pez volador,
Al buril consiste en qué;
La paloma de Noé
Anda a la par del pavon;
La encina, cuervo i Orion
Con el resplandor mas suave,
Del paraíso con el ave,
Fénix, lince i camaleon.

Al fin, se ve que atraviesa
El unicornio en el cielo,
Cuando no le abraza el velo
De Hércules con lijereza;
Lepus, liebre de belleza,
I la cruz de dignidad,

Al Sol i su potestad
Conciernen como a porfía;
Al venir el claro dia,
Ocultan su claridad.

—==—

LLEGADA

Vine a vuestra posesion
Con la mayor alegría
A darte los buenos dias
I entregarte el corazon.

Tuve la pluma en la mano
Para hablarte el pormenor
Del incomprensible amor
Con que amo tu pecho sano.
No me creo que es en vano
Darte esta satisfaccion;
Solo sabes mi intencion
I el objeto de mi calma.
Por tí, preciosa de mi alma,
Vine a vuestra posesion.

Me dispuse a caminar
Con apresurados pasos,
Para estrecharte en mis brazos,
Que era todo mi pensar.
Qué dichoso es el amar
A tí, flor tan distinguida!
Tú eres mi estrella i mi guia;
Retirando esos vaivenes,
A vuestras plantas me tienes
Con la mayor alegría.

Mi adorada, ve que estoi
Humilde a vuestra presencia,
I con crecida obediencia
Solo de tí dueño soi.
De ningun modo me voi
Hasta ver si son concluidas
Estas esperanzas mias;
Quiero saber si son ciertas.
He llegado aquí a tus puertas
A darte los buenos dias.

Visitarte era mi intento
Para cumplir mis antojos,

I acariciar tus enojos
Este fué mi pensamiento.
Dueña mía, dí al momento
Si para mí habrá razon.
Hai dos motivos que son
El fin de todo derecho:
El estrecharte a mi pecho
I entregarte el corazon.

Al fin, amor con amor
Se suelen pagar a veces;
Pasan años, pasan meses
I yo en mi acerbo dolor.
Si suspendes el rigor,
Será favor que se advierte;
Mirando el fin de mi muerte
Que parece no demora,
Conocerás en esta hora
Que tu amante vino a verte.

EL AMANTE ENFERMO

Si supiera mi negrita
Que está enfermo su negrito,
Viniera a medicinarme
Con sus manos de anjelito.

En la cama estoi enfermo
I mi motivo es no verte,
Espero solo la muerte,
En un desvelo no duermo.
Como estoi de salud mermo
Este mal me precipita,
Un cuidado que me ajita
I tanto me desespera,
Mas que volando viniera
Si supiera mi negrita.

Viéndome de qué padezco
El doctor me ha recetado,
Si no veo a quien me ha amado
Me dice de que fallezco.
Díganle a la que apetezco
Que en vano tanto la grito;

Las veces que le he escrito
Pero si ella no ha venido,
Sin duda nada ha sabido
Que está enfermo su negrito.

Cada dia mas me empeoro
I mis dolencias no aguanto,
Si merezco ver mi encanto
Me parece que mejoro.
Anúncienle a la que adoro
Que venga, i puede alcanzarme
Con vida i será quitarme,
I si sabe mi tormento
Me parece que al momento
Viniera a medicinarme.

Yo sé que mi enfermedad
Es causa que estoi distante,
Si me trajeran mi amante
Tuviera tranquilidad.
Pero no teniendo ya
Alivio, me deposito;
A mi amada le repito
Ordénenle si se asoma

Que venga a darme la toma
Con sus manos de anjelito.

Al fin, negrita querida,
Estoi propenso a espirar,
Quién le pudiera avisar
Que me trajera bebida;
I alargue mi triste vida
Con venir a visitarme,
Qué ganan con recetarme;
Mas aniquilado soi.
En llegando a donde estoi,
Solo ella puede aliviarme.



UNA FALSEDAD

Un italiano anunció
Que el mundo se iba a acabar.
Buena cosa de hombre santo!
Qué premio le irán a dar!

Han dicho que era fundido
Comerciante habilitado,

I como habia quebrado
Se valió de este partido
Por ver si algun conocido
De los que ántes conoció;
Fué a la imprenta i escribió
Que iba a morir todo hombre.
Por darse mas tono i nombre
Un italiano anunció.

Unos dicen de que de hambre
Un sueño habia soñado,
El dijo: me he revelado;
Toda la culpa fué un siambre.
Estando como un alambre
Sin tener con qué comprar,
Solo se puso a estudiar
Cómo el pensamiento jira;
Acomodó la mentira
Que el mundo se iba a acabar.

El redactor de la imprenta
Riendo se puso a pensar,
La imprenta es para ganar;
Qué nos importa que mienta.

Mi diario lo tengo a venta
I los niños gritan tanto;
Al decir juicio es espanto,
I leyendo un caballero,
Por burla dijo un arriero:
Buena cosa de hombre santo!

Compró el *Mercurio* un gabacho
En la calle de Delicias;
Dijo liendo las noticias:
Mas que este sabe mi macho.
Porque quebró en el despacho
Piensa le han de perdonar,
En noviembre va a empezar
La urisma de los capones.
Los cocineros cantones
Qué premio le irán a dar.

Al fin, ya ven qué se avanza;
El italiano del clavo
Quedó sin ningun centavo
Tomándosele balanza.
La necesidad me alcanza,
Dijo, lei en los anales,

I si me creen los neutrales,
Al astrónomo me opongo
I saliendo bien, me pongo
Segundo Pedro Urdemales.



LO QUE ME PASO A MI

Al pleito de unos casados
Yo por irlos a apartar,
A mí me hicieron sonar
Como tambor destemplado.

Encima de unos taburetes
Andaba hecha la collera;
Levantaban polvadera
Pegándose de moquetes.
Eran tantos los puñetes
I ellos del pelo tomados,
Por el suelo revolcados,
Despues yo fuí el aturdido
Motivo haberme metido
Al pleito de unos casados.

La mujer perdió el refajo,
Sirvió al hombre de banquillo,
Envuelto como un ovillo
Puso al marido debajo;
Pegándole sin barajo
Sin poderla sosegar.
De rabia se llegó a mear
Diciendo que por enojo.
Toqué un guanton en un ojo
Yo por irlos a apartar.

Al cabo se sosegaron,
I al ver los dos sin camisa,
Me dió tentacion de risa,
I a tomar me convidaron:
A poco me preguntaron
Quién me habia ido a llamar;
Les empecé a contestar
Haciéndome pechugon.
Como quien da en un cajon
A mí me hicieron sonar.

Qué hombre tan entrometido,
Me decia la mujer;

Qué me viene a defender?
Si me pega, es mi marido.
Le dije en este sentido:
Con retarme me han pagado.
De repente aquel malvado
Por detras me dió un chopazo,
Iome sonó el espinazo
Como tambor destemplado.

Al fin, yo los demandé
I el juez los llamó a consulta:
A mí me hizo pagar multa,
Fué el producto que saqué:
Enojado los busqué;
Dí con él i su señora;
Dijo la niña cantora:
A los dos los hace cuero.
Si no es por un carretero,
Me están pegando hasta ahora.

LITERATO

Bulle el insecto en la grama,
Trisca en el monte el cordero,
El ruiñeñor i el jilguero
Revuelan de rama en rama.

Nace del monte vecino
Aquel arroyo inocente,
Con espumosa corriente
Se ve puro i cristalino;
Desliza tan purpurino,
Muje el buei i el viento brama,
El can al leon encarama,
Mortífero temor toca,
Amparándose en la roca
Bulle el insecto en la grama.

Nace el cieno que atesora
Oro fino del torrente
Con la fugaz eminente
Fuerza de agua vencedora.
Claro bullicio sonora
Del pajarillo parlero,

Sonrie tan lisonjero
Oculto en el verde sauce,
Antes de llegar al cauce
Trisca en el monte el cordero.

Nace la real mariposa,
Abre sus pintadas alas,
Divertida con sus galas
Deslumbra su piel lujosa.
Vive la cándida rosa
Sujeta al jardin primero;
Abotona con esmero
Esparciendo su fragancia;
Le cantan con arrogancia
El ruiseñor i el jilguero.

Nace la aura en el abril
Canta alegre el pastorcillo
I el humilde corderillo
Sale dejando el redil.
Frescas flores del pensil
Hacen rosagante cama,
I el acuático en la lama
Surca sus cristales suaves,

I las voladoras aves
Revuelan de rama en rama.

Al fin, la águila se mece
Ensayando su violencia,
Al pajarillo sentencia
I en el aire se adormece.
Con sus plumas estremece
La brisa bella que encanta;
Tambien se oculta en la planta,
Pero con eco contrario
Suele oírsele al canario
El silbo de su garganta.

— — —

LITERATURA

Rompe el pardo jilguerillo
Al aire marchando ufano;
El buen cazador armado
Le priva el camino sano.

Nace en el valle la flor
Retoñando la azucena,

Entre aquella selva amena
Brindando su suave olor;
Crece el lirio en el candor
Alfombrando al montecillo,
Del arroyo el cervatillo
Bebe el cristal con empeño;
En un cántico halagüeno
Rompe el pardo jilguerillo.

Se nota en la primavera
El búcaro perfumado,
Que duerme tan olvidado
En la elevada ribera:
Amortiza la pradera
Todo el pintoresco plano;
Durmiendo desde temprano
El ave deja el pensil;
Parte i sale el volatíl
Al aire marchando ufano.

Embalsamado el ambiente
Por el extremo oriental,
Al robusto matinal
Riega el agua de su fuente;

Azul, clara i trasparente
Llega al lago separado;
El rapiña con cuidado;
Motiva entre sus asuntos;
Teme que le haga los puntos
El buen cazador armado.

Vuela la mansa paloma
Del nido de sus polluelos,
Buscando con tantos celos
Granos que en el pico toma;
Al sicomoro se asoma
Que presenta el Soberano;
Apenas llega al serrano
Sitio en que hace su ademan,
Conoce que el gavilan
Le priva el camino sano.

Al fin, si los ruiñeñores
Cantan sobre el pardo monte
I el blanquecino horizonte
Se pinta en varios colores;
Las gacelas con primores
Corren por altas colinas,

Calcinadas clavelinas
Nacen en el pedestal;
Siempre en el vasto arenal
Zumban brisas vespertinas.



JEOGRAFIA

En cinco partes mayores
La tierra está dividida,
América, Europa i Asia;
Africa i Oceania.

La jeografía constante
Al Universo lo encierra,
Un tercio ocupa la tierra
I las aguas lo restante;
Nuestro continente amante
Medido por mapiadores,
La descripcion de escritores
Dicen en este sentido,
Que el globo está repartido
En cinco partes mayores.

Con la Guayana francesa
Es separado el Brasil,
Trece millones cien mil
De habitantes que confiesa.
Al norte Colombia empieza
I al oeste con medida,
Bolivia i Perú son guía
En su territorio solo;
Es decir en cada polo
La tierra está dividida.

Los Estados Colombianos
Se sabe i es eficaz,
Tres millones i algo mas
Tienen de republicanos;
En Europa tan lejanos
Al Oriente la Australasia,
En Guinea la Cumasia
I la ciudad de Bruzales,
Con esas tres principales
América, Europa i Asia.

Nos dicen que en el Japon
I en sus grandes poblaciones,

Tiene cuarenta millones
De habitantes en razon;
Con las islas de Nifon
Sobre la Arabia i Turquía,
Colinda al sur con Hungría,
En distancia separados,
Se ven esos dos reinados
Africa i Oceanía.

Al fin; aquellas inglesas
Cuatro presidencias son,
Con su cierta division
Las numerosas turquesas;
Hai otros, son las danesas.
En Túnez, Arjelia i Pavia.
Al norte Rusia i la Arabia
I en el Egipto central,
Guinea meridional
La Suiza i Escandinavia.

JEOGRAFIA

Auxilio traigo i licencia
En asuntos de cantar,
Si hubiese algun atrevido
Bien se puede retirar.

De América me embarqué
Para cumplir mi deseo,
I llegué a Montevideo;
A tierra luego salté;
La pcesía la observé
Al de mayor elocuencia:
I con esa preferencia
Varios me fueron mui gratos,
Les dije a los literatos:
Auxilio traigo i licencia.

Un autor mui arbitrario
De Buenos Aires ufano,
Me dijo de que en mi mano
Me pondria el silabario;
Yo le contesté al contrario
Que era preciso pasar,

A la Francia a averiguar
El poema de los cantores.
Ahí encontré rimadores
En asuntos de cantar.

Navegué; llegué a la España
I ví que los valencianos,
Niños, jóvenes i ancianos,
Su poesía no es estraña;
Muchos de la Gran Bretaña
I Costa Rica han querido;
Pero yo anduve advertido
Navegar con viento en popa
Para dar parte a la Europa
Si hubiese algun atrevido.

Al Reino de Dinamarca
Llegué i me pasé a la Prusia,
Les hize saber mi astucia
A los de aquella comarca:
Un trovador de Plutarca
Fué el que me vino a atacar;
A Béljica me fuí a hablar;
Dije en el estraño punto:

El que no siga mi asunto
Bien se puede retirar.

Al fin, en el Portugal,
En Suiza i en Piamonte,
Discípulos de Anacreonte
Hallé en esa capital.
En toda el Asia Oriental
Hai mezclados babilónicos,
De profesion astronómicos
I de profunda enerjía,
Cultivan sabiduría
De verdaderos platónicos.



EL TESTO SAGRADO

Treinta i nueve libros son
De la Sagrada Escritura.
Otros veintisiete mas
Comprueban la verdad pura.

Del Jénesis principiaron
El Antiguo testamento;

Profetas de gran talento
Este principio tomaron;
El Deuteronomio hallaron
Del cual Josué da razon;
En los Jueces hubo union
Segun dicen los romanos;
Hechos por setenta ancianos
Treinta i nueve libros son.

Primer libro de Samuel
En el libro de los reyes,
Estableció santas leyes
En sus crónicas Daniel;
Esdras obediente i fiel,
Enemías asegura,
La sublimidá i dulzura
Desde Jacob se señala,
Los que suben por la escala
De la Sagrada Escritura.

En los salmos de David
I el libro de los proverbios,
Convirtió muchos soberbios,
El profeta dice así.

En los cantares que dí,
Isaias comprenderás.
Como tal anunciarás
Lo que escribió Jeremías;
Se hallan en otras partidas
Otros veintisiete mas.

Grande es la lamentacion
Segun escribe Exequiel,
Sobre el sagrado dosel,
Amós llama la atencion;
Oseas a imitacion
De Abadías dice i jura,
Que hai en los tomos mensura
Para revisar las listas,
Solo cuatro evangelistas
Comprueban la verdad pura.

Caballeros, doi probanza,
Segun el testo sagrado,
Así lo afirma un letrado
I el poder de Dios alcanza.
Para firmar esta alianza
Ocuparon el papel:

Con la pluma i su nivel
Advierto a todo curioso
Que si estuviese dudoso
Pase la vista por él.



CONTRARRESTO

Treinta i nueve libros son
Por el mas antiguo acento
Que del concilio de Trento
San Mateo da opinion.
Del penitente el perdon
Con San Pablo predicaron;
Las epístolas fundaron
Los corintios eminentes.
Estos santos elocuentes
Del Génesis principiaron.

De la Sagrada Escritura
San Márcos el Evangelio
Escribió con San Cornelio,
Dice San Buenaventura;

Quien Roma no hai conjetura
Por Galatas el mas cruel;
La supersticion de aquél
Por razon la ha reprochado
Un volúmen titulado:
Primer libro de Samuel.

Otros veintisiete mas,
Como San Lucas escribe,
La vez que marchó a Ninive
El real profeta Jonás.
Con Filemon probarás
El resultado de allí;
En Gomorra pasó así,
I Sodoma decretado,
Ya estaba profetizado
En los Salmos de David.

Comprueban la verdad pura
San Juan, el último autor
Del evangelio, escritor
Elevado a tanta altura.
Pedro a los leprosos cura
Solo con la bendicion;

Jesús causó admiración
Al iluminar sus fuegos.
De paralíticos ciegos
Grande es la lamentación.

Pase la vista por él;
Observe lo que está escrito;
Cómo el poder infinito
Le dió mérito a Otoniel.
Misaías i Batuel
Tuvieron esa confianza
En la bienaventuranza
Que nos da felices días,
Yo, con Daniel, Jeremías,
Caballeros, doi probanza.



DESPEDIDA DE ANJEL

Adios, mundo, di hasta cuándo,
Adios, mi madre querida,
Llegó la hora de partida:
La gloria me está esperando.

Adios, suelo, adios montañas,
Adios selvas terrenales,

Adios árboles frutales,
Adios lóbregas cabañas.
Adios floridas campañas
Del Altísimo brindando,
Una estrella vino guiando
Con celestial claridad
Dejando la humanidad,
Adios mundo, dí hasta cuándo.

Adios templo, adios altares
I Vicarios del Señor,
Con magnífico esplendor
Corren rios, lagos, mares.
Concluyeron los pesares,
Mi alma ya no es aflijida,
Mi ángel custodio convida
Sabrán prójimos cristianos
Antes que hable a mis hermanos
Adios mi madre querida.

Ya me despido sin llanto
Madre de mi corazon,
Me voi con su bendicion
I mi vuelo es sin quebranto.

La noche i su negro manto
En tinieblas convertida.
Esta plana referida
Quiero que a todos se cuadre.
Le aviso querido padre,
Llegó la hora de partida.

Adios, voladoras aves
Que celebran a la aurora,
Todas con su voz sonora
Trinan en gorjeos suaves.
Adios primorosas naves,
Adios los que están cantando,
Ya es tiempo, vamos andando,
Mi cuerpo acompañenme,
Sus versos anuncian que
La gloria me está esperando.

Anjel, seguro te vais
A la real Jerusalem,
Donde no hai ningun vaiven
I gran mérito encontrais.
Suplicamos si acordais
Rogad por nuestro perdon;

En la celestial mansion
I en la tierra te alabamos.
Tus restos depositamos
En el jeneral panteon.



DESPEDIDA

Madre, no esteis aflijida
Ya que la dicha he tenido,
Morir sin culpa ninguna
Esa gloria he merecido.

Adios aguas que rociaron
De la pila mi corona,
Con el salmo que se entona
I mi nombre pronunciaron.
Mis padrinos contestaron
En la iglesia distinguida,
Quedando ya convertida
Mi alma heredera de Dios,
Oigo que dice una voz:
Madre, no esteis aflijida.

Adios, templo sacrosanto
Bendecido del Altísimo,
En aquel altar purísimo
El oléo fué mi encanto,
Sacramento sin quebranto
Que dan al recién nacido,
Yo por cierto me despido,
A la mansion voi no ignoren,
Es la verdad no me lloren
Ya que la dicha he tenido.

Adios, muro conventual,
Convite de los humanos,
Donde todos los cristianos
Llaman la cruz la señal;
Saludable manantial,
Benditísima laguna,
Mereciendo tal fortuna
Que la muerte ejecutó,
Cuántos quieren como yo
Morir sin culpa ninguna.

Adios, Vicarios de Cristo,
Intérpretes del Creador,

Pasé mi acerbo dolor,
Para marchar estoi listo;
Mi cuenta de lo que he visto
Daré como arrepentido,
Oigo voces al oído
De Serafines i Arcánjeles,
En unidad con los Anjeles
Esa gloria he merecido.

Al fin, ángel a los cielos
A todos decís adios,
Yo acompaño con mi voz
Dando menores consuelos.
Adios, emprendan sus vuelos
Los espíritus sin calma,
A María sacra palma
En su nombre todo haremos:
Con tu cuerpo marcharemos
I los ángeles con tu alma.

LA PASION DE CRISTO

En el balcón asomado
Eecce Homo! dijo Pilato,
I respondió el pueblo ingrato:
Que muera crucificado.

De Jetsemani esperaban
Un reo en aquel pretorio,
En el rebelde auditorio
Al increado lo acusaban,
Amarrado lo llevaban,
A la columna fué atado,
Escupido i azotado,
Hecho oprobio de tormento,
El juez lo miró un momento
En el balcón asomado.

En el juzgado de Anás
Jesus se vió prisionero,
Como inocente cordero
Fué remitido a Caifás;
Aquella turba sagaz,
Obediente a tal mandato,

Le contempló un breve rato,
Pero al oírle su voz,
Sin duda es hijo de Dios,
Ecce Homo! dijo Pilato.

Herodes pidió a Jesus
Para juzgarlo a su lei.
Le preguntó si era rei,
Lo amenazó con la cruz.
Doctrina, razon i luz
Le rebatió sin recato,
Oye que tengo el mandato:
Cortar'o alargar tus dias.
Guardó silencio el Mesías
I respondió el pueblo ingrato.

Nicodemus el piadoso,
Con José de Arimateas
Esforzaron sus ideas
Defendiendo al Poderoso.
La cruz el concilio en trozo
Pidió el tumulto malvado.
Decian: ha murmurado
Del Emperador Tiberio,

Gritó el infernal imperio:
Que muera crucificado.

Al fin, dice la escritura,
Un pregonero gritaba,
La Vírgen se desmayaba
En la calle de Amargura,
El Redentor con dulzura
El árbol santo cargó,
Tres horas agonizó
Cristo, fénix sin segundo,
Para redimir al mundo
En el Calvario espiró.



JUICIO FINAL

Que el raton no coma queso
Ni el gato cace al raton
Son dos casos a la vista
Que causan admiracion.

San Jerónimo decreta
Que el mundo ha de oscurecer

I San Vicente Ferrer
Ha de tocor la trompeta.
Lo que predica el profeta
Se convertirá en suceso;
El pecador como preso
Irá a Josafat sin guia.
Ha de llegar ese dia
Que el raton no coma queso.

Estará calmado el viento,
El mar sin ola ninguna,
En grande eclipse la luna
I sin luz el firmamento;
Los rios sin movimiento
I el tigre sin intencion;
El hombre busca el perdon....
Pero si ordenan de Roma
Que no vuele la paloma
Ni el gato eace al raton.

La tierra ha de estar temblando
I los seres sin sosiego;
Todo convertido en fuego
I los mortales llorando;

Los muertos allí buscando
Sus cuerpos por una lista;
En llegando a la conquista,
Esto ha de ser para eterno:
La gloria con el infierno
Son dos casos a la vista.

Un Antecristo vendrá
Mandado de Lucifer:
Anuncian que hemos de ver
Que los templos destruirá.
No hallará la humanidad
Quien le dé la bendicion;
I San Pablo en un sermon
Dice que vendrán los ángeles
Con Dios todos los arcánjeles
Que causan admiracion.

Al fin, ya purificados,
Sosegado el contratiempo,
Sonará el reloj del tiempo
A los bienaventurados.
Desde luego los llamados
Cada cual a su gobierno,

El anciano i el moderno
Es alegre i triste historia:
El justo hereda la gloria
I el réprobo el fuego eterno.



SANTA ROSA

Ahora sí que estoi bien!
Ya Chile volvió a triunfar:
Los mas de mis cochayuyos
Solo ha quedado el tendal.

Estaba con la esperanza
Sin duda de la victoria,
I dijo al Rei de la Gloria:
Perdona a Lima si transa.
I si el vencimiento alcanza
En Chorrillos ya lo ven,
Cuando despues de ún vaiven
Perdió a Miraflores fijo,
Entónces Rosita dijo:
Ahora sí que estoi bien!

Tres leguas estendió en ala
El ejército peruano,
I el valiente Baquedano
Dijo: yo lo junto a bala.
Tiernas lágrimas exhala,
La Rosâ empezó a llorar,
Al Creador le fué a avisar,
No sirvió la dinamita:
Señor, por la Carmelita
Ya Chile volvió a triunfar.

Es buen dar, Reina del cielo,
Que animando a tus rotillos,
Con mis tordos en Chorrillos
Dejaron sembrado el suelo!
I vos dándoles consuelo
En el medio de los tuyos,
No haber habido unos yuyos,
Por eso no se ocultaron,
Así es de que me acabaron
Los mas de mis cochayuyos.

Carmelita, tus guerreros
Terminante bombardearon,

I al puerto despedazaron
Entre Latorre i Riveros.
I en tierra los guerrilleros,
Ordenó tu jeneral
Que en la batalla campal,
Corrió la sangre a desagües.
Por eso de mis coltragües
Solo ha quedado el tendal.

Al fin, ya yo no he podido
Librar mi morena raza,
Ya que se fué Prado i Daza
Llegó este otro entrometido.
I ahora se halla escondido
En un fundo que hacen yoles,
Cuando les daba frejoles,
A mis negros prometia
Si la batalla perdía
Los mandaba hacer charoles.

LA VIRJEN DEL CARMEN

Rosa, yo te lo advertí
Que triunfaba Baquedano,
I vos porfiabas en vano:
No puedes quejarte a mí.

No te hagas desconocida,
Negrita, ni alegres tanto,
De nada sirve tu llanto
Si esta raza es homicida.
En trincheras escondida
Que esté siempre comprendi:
En Arica pasó así
En los mios se decreta,
Triunfaban a bayoneta,
Rosa, yo te lo advertí.

Luego que Lynch entraba
Mandando su division,
Yo desde la alta mansion
A mis hijos animaba.
I al que la muerte llevaba
A todos toqué su mano.

Pedí a mi Hijo Soberano,
En su trono militante.
Rosa, no eras ignorante
Que triunfaba Baquedano.

Chile estaba sosegado
I en Bolivia habia un buitre,
Levantó el precio al salitre;
De ahí se rompió el tratado.
Así pensaron con Prado
Daza que era boliviano,
Los dos prófugos temprano.
Yo te dije en el trofeo:
A Chile no dejo feo,
I vos porfiabas en vano.

Rosa, gracias que leyó
La carta de mi apostólico.
I Baquedano católico
Le oyó al señor Taforó.
Como talvez ordenó
Que venciéndolos allí
Hiciera lo de David:
Perdonara a su enemigo.

Por eso lo que te digo
No puedes quejarte a mí.

Al fin, Rosa, ten paciencia,
Siempre habeis de ser patrona,
Ni quitarán tu corona
Sin querer la Omnipotencia.
Yo vi a Chile con urjencia,
En lo Espejo fué triunfal.
Me ofreció la capital
Un templo a su protectora,
No se me cumple hasta ahora
Desde el dieziocho inmortal.



LOS VELEIDOSOS EN LIMA

Un intruso batallon
Que Garibaldi nombraban,
Tupidas balas tiraban
En el primer encontron.

Chile jamas ha ofendido
A las naciones neutrales,

¿Por qué, entrañas de animales,
Tan veleidosos han sido?
Qué perjuicio han recibido
Para que le hagan traicion?
Con la Italia no hai cuestion
Para que como emboscada
Saliera de mano armada
Un intruso batallon.

Varias clases de instrumentos
Pusieron con dinamita,
I fué la raza maldita
Autora de esos tormentos;
No corrió muchos momentos
Que los chilenos calabán,
Bayonetas i ensartaban
Cobrando aquel mal intento.
Así pagó el rejimiento
Que Garibaldi nombraban.

Estaban atrincherados
Con rieles, piedras unidas,
Para pelear ocho dias
Eran amunicionados;

Los kepíes asomados
I por el norte notaban,
Que mucha jente volteaban,
Diré los entrometidos
Aquellos aparecidos
Tupidas balas tiraban.

Supieron no eran peruanos
Los que hacian tanto fuego,
I los distinguieron luego.
Dijo una voz: son villanos.
Nuestros jefes veteranos,
No es la primera ocasion,
Enojados con razon
Les tocaron a la carga,
Los dejaron a la larga
En el primer encontron.

Al fin, nuestros vencedores
No han hecho mas que cumplir,
Hasta vencer o morir
I concluir con los traidores.
Pongan atencion, señores,
El que haga un igual delito,

No se equivoque, repito,
I caigan en tal desmayo,
I al que le viniese el sayo
Póngaselo calladito.



LA VUELTA

DE LOS HIJOS DE CHILE

Lástima dió ver llegar
Los valientes que triunfaron,
Todas las madres lloraron,
El duelo es en jeneral.

Sin cesar llora la esposa,
La que perdió su consorte,
En la batalla del norte
Fué la armada victoriosa.
Leyó la lista penosa
I despues al divisar
Del buque desembarcar
De Chile sus hijos fieles,
Marchitos esos laureles
Lástima dió ver llegar.

La hermana siente al hermano
I al verlo en una camilla,
Con lágrimas se le humilla;
Se acerca, i le da la mano.
Todo corazon humano
A presenciar caminaron
El estado en que llegaron.
Patria, llora como viuda,
Mira que estos son sin duda
Los valientes que triunfaron.

Siente el amigo a su amigo,
Cuando supo que fué muerto,
En el ataque por cierto
Por el cañon enemigo.
Cielo, solo sois testigo
Del número que finaron.
Fueron a Lima i quedaron
Despedidos de este mundo.
Con el dolor mas profundo,
Totlas las madres lloraron.

Chile pierde en cada hombre
Un símbolo de victoria,

Es preciso que en la historia
Quede sellado su nombre;
El contrario no se asombre;
Del recuerdo sin igual.
Santiago, la capital,
I los pueblos mas lejanos,
Niños, jóvenes i ancianos,
El duelo es en jeneral.

Al fin, como un atributo,
Ha sentido el pobrerío,
I lo mismo el señorío,
Cambió la gala por luto.
Los retoños de este fruto,
Riegan con sangre el terreno.
Ampara tu poder pleno,
Del Carmelo soberana,
Puesto que sois Capitana
Del ejército chileno.

EL HIJO PRÓDIGO

Yo soi el pródigo hambriento
Que vuelvo desengañado,
Buscando necesitado,
De vuestra mesa el sustento.

Dispuso pedir su erario
Para salir a rodar,
No mirando aquel pensar
Que le salió a lo contrario,
De su casa involuntario
Con juvenil pensamiento,
Lo acaudillaba el lamento;
De unos andrajos vestia,
Miraba al cielo i decia:
Yo soi el pródigo hambriento.

Se destinó a pastorear
Una manada de cerdos,
Siendo rico; estos recuerdos
Se ponía a imaginar:
En casa suele sobrar
El pan al último criado,

Irme será bien pensado,
Pero fuí desobediente.
Diré lo que me presente
Que vuelvo desengañado.

Pasó el anciano ese día
Sin saber de un regocijo;
Parece que veo a mi hijo,
Que tengo tanta alegría.
Puso el anteojo i veía
Un caminante cansado;
Luego que fué arrodillado
Se oyó que dijo una voz:
Vengo por amor de Dios
Buscando necesitado.

Al llegar pidió perdon
Calmando sus cortos pasos,
El padre le echó los brazos
I lo estrechó al corazon;
Tenia una confusion
I se me trocó en contento,
Dijo el culpable al momento:
Padre, un favor os obligo

De que comparta conmigo
De vuestra mesa el sustento.

Al fin, con ánimo fijo
Hablabá el recién llegado
Dándole asiento a su lado
I con amor lo bendijo,
Le dijo: a tí me dirijo
Con firme benevolencia,
Perdonarte es mi sentencia
I sin echarte en olvido,
Lo que has andado perdido
He llorado por tu ausencia.

—=—

EL LECHERO FELIZ

Un lechero iba pasando
I una niña lo llamó;
En un cantarito nuevo
Leche el lechero le echó.

De tres meses, el Autor
Iba con José i María,
Un árabe fué su guía
Que compartió con amor;

De su racion la mejor
De leche le vino dando
A la Virgen que contando
A su esposo en baja voz
'Talvez mandado de Dios
Un lechero iba pasando.

Admiracion fué en la aldea,
Todo el jentío se fija,
Salva mi hija! salva mi hija!
Gritaba la cananea,
Siguiendo a ver si granjea
Aquella jentil habló,
Pero San Pedro observó
Que con paso peregrino
Jesus prosiguió el camino
I una niña lo llamó.

En las bodas de Caná
Dijeron al Uno i Trino:
Señor, se concluyó el vino,
I ordenó la Majestad:
Esas dos cubas llenad
De agua, que es milagro pruebo,
Tambien advertir os debo,

Que el agua hecha vino vieron
I a los novios les sirvieron
En un cantarito nuevo.

Vuelvo al viaje de María
Con el Patriarca José,
Todo lo anduvo de a pié
Durante la travesía,
Sonó en ellos la alegría
I el mismo que les brindó
El jugo que alimentó
Servido en humilde grea,
I a la jóven galilea
Leche el lechero le echó.

Al fin, el Anjel Gabriel
Habló a José con cariño,
Toma a María i al niño
I vuélvete a Israel,
Es muerto Herodes, el cruel,
Que a Jesus quiso matar,
Quién otro pudo auxiliar
Al Mesías verdadero.
Despues de muerto el lechero
Fué a la gloria a descansar.

LA VOZ DE LA JOVEN

En este papel picado
Te mando mi corazon.
Quiero que en el mismo dia
Me mandes contestacion.

Infinito es el cuidado,
Amoroso es mi atractivo,
Tomo la pluma i te escribo
En este papel picado.

Observa el primer renglon,
De mi carta la querella,
Mira bien, que dentro de ella
Te mando mi corazon.

Con la mayor alegría,
Mi dueño, en mi nota digo:
Hablar personal contigo
Quiero que en el mismo dia.

Sabes que tengo razon,
Que vengas mandé decir,
I si no puedes venir
Me mandes contestacion.

FINEZA

En una mano el amor,
En la otra agravio presente,
Al mismo instante quisiera
Castigarte i no ofenderte.

Te escribo como al autor
Deseosa de saludarte,
Porque quisiera mandarte
En una mano el amor.

Dos cartas recibe urgente
Que contienen mis historias,
En una verás memorias,
En la otra agravio presente.

De mi constancia impusiera
Para que no desconfiaras,
I esta me la contestaras
Al mismo instante quisiera.

Como amante quiero verte
En mi misma posesion,
Pero mis deseos son
Castigarte i no ofenderte.

LA AMANTE FINA

Una sobra i una falta
Hai en tí, dueño querido,
La sobra es de ser hermoso
La falta es de no ser mio.

A mi entendimiento asalta
Tu carácter sin vaivenes,
Pero me fijo que tienes
Una sobra i una falta.

Desde que yo he conocido
En ti constancia i franqueza,
Educacion i nobleza,
Hai en ti, dueño querido.

Un distinguido reposo,
Siempre que os veo diviso.
Si demas el cielo te hizo
La sobra es de ser hermoso.

Simpático es tu albedrio,
De los piés a la corona,
La mengua de tu persona;
La falta es de no ser mio.

RETIRADA

Que me voi, mando avisarte,
Partiré sin dilacion.
Dueño de mi corazon,
Solo siento no llevarte.

Grandes deseos de hablarte
Tenia de mi interior,
I con este portador
Que me voi, mando avisarte.

Desfallezco de pension,
Si no me das vuestra mano,
Un dia de estos, temprano,
Partiré sin dilacion.

Ir donde estás no es razon,
Aunque mucho nos queramos;
Será hasta que nos veamos,
Dueño de mi corazon.

Con llanto quiero esplicarte,
No mirarte estoi sintiendo,
Aunque de ti esté sabiendo,
Solo siento no llevarte.

AMOR

Del momento que te ví
Me cautivó tu belleza,
La imájen de tu hermosura
En mi pecho quedó impresa.

Gran consuelo recibí
En aquella hora i momento,
Se cegó mi pensamiento
Del momento que te ví.

Disipé toda tristeza,
I mi consuelo aumenté,
Primer vez que te miré,
Me cautivó tu belleza.

Tus palabras de dulzura
Tomé por satisfaccion,
Yo grabé en mi corazon
La imájen de tu hermosura.

No olvides que mi fineza
Hasta aquí no se demora,
I tu palabra hasta ahora
En mi pecho quedó impresa.

QUERRELLA DE AMOR

Por qué seré tan fatal
En este mundo infeliz!
Hasta de las piedras nacen
Lenguas para hablar de mí.

Con un amor sin igual
I con mas frecuencia os llamo,
Con mi querido a quien amo
Por qué seré tan fatal!

Amante, no conocis
Que no soi recompensada?
Yo seré mas desgraciada
En este mundo infeliz.

Te aviso que dias hacen,
A tí, que eres el autor,
Quien menoscabe mi amor,
Hasta de las piedras nacen.

Mis quejas las doi a tí,
Vámonos del vecindario,
Porque se atropellan diario,
Lenguas para hablar de mí.

NUEVO TRIUNFO

CORO

Cantemos la gloria
Del triunfo marcial,
Que el pueblo chileno
Obtuvo en el mar.

De un rápido asalto
El héroe invencible
Aborda al terrible
Jigante del mar.

El hacha en la mano,
Alti la frente,
Sucumbe el valiente,
El sublime Prat.

Cantemos, etc.

Oh víctima santa,
Por siempre gloriosa,
Tu sangre preciosa
Sabremos vengar!

Pues, ya el bravo Condell
Toma tu defensa,

I a la *Independencia*
Sumerje en el mar.

Cantemos, etc.

Al bronco estampido
Del cañon guerrero,
Latorre i Riveros
Van a combatir.

Vencido el coloso
En lucha tremenda,
Su altiva bandera
Les viene a rendir.

Cantemos, etc.

Oh patria querida,
Tus santos derechos,
Sabrán nuestros pechos
Siempre defender.

Siguiendo las huellas
De ilustres guerreros,
Sabremos como ellòs,
Morir o vencer.